

Avuntamiento de Madrid

la provincia, para que éste los hiciera presentes al Gobierno, los sentimientos del municipio de Madrid, y su resolución de ayudar al Poder con todos los medios que están a su alcance para concluir la guerra civil.

Esta comisión tiene también el encargo de salir a recibir el cadáver del marqués del Duero.

Se acordó asimismo: a propuesta del Sr. Cardenal, que el Ayuntamiento, en cuerpo, asista a la conducción del cadáver y entierro del ilustre general muerto al frente del enemigo.

La comisión a que hemos aludido, y que ya visitó al señor marqués de Sardoal y gobernador civil, se compone de los señores Teresa García, presidente interino, Toranzo, Albert, Sanz, Vilches, Marina, Soriano, Fierres, Angulo, Nieto y Lea.

A las cuatro y media de ayer tarde ha salido un séquito (tren de tropas conduciendo al Norte dos compañías de ingenieros y una batería del primer montado).

En la estación del Mediodía estuvieron ayer mañana a despedir al general Zavala y demás personas que le acompañan, el presidente del Poder ejecutivo, todos los ministros, gran número de oficiales generales, entre los cuales se contaba el señor Zapatero y muchos hombres políticos.

En el mismo tren que conducía al general Zavala, han salido a recibir el cadáver del general Concha el marqués de Guadalest y el marqués de Puerto-Seguro, hermano del marqués de Sardoal, hasta el punto en que puedan incorporarse a la fúnebre comitiva, compuesta de los ayudantes del difunto y del teniente coronel D. Juan Zavala.

Ayer salió para San Sebastián el general Morales de los Rios, para volverse a encargar del mando del segundo cuerpo.

Créese que el Sr. Sagasta será nombrado presidente interino del Consejo de ministros, por haber desempeñado ya este puesto.

La casa habitación del general Concha, en la que residen sus hermanos, fué durante el día de ayer visitada por multitud de personas de todas clases.

La artillería, que no pudo funcionar en Monte Muro, se retiró a Tafalla, en donde continuaba ayer.

El cadáver del general D. Manuel de la Concha ha sido embalsamado en Tafalla.

Al comunicar el general Echagüe el triste suceso de la muerte del general en jefe, pidió que inmediatamente se le enviaran refuerzos.

Dícese que al general Moriones se le confiará el mando de la división del mariscal de campo Sr. Rossell.

Dicen de Zaragoza con fecha 27:

En las primeras horas de la mañana de hoy se ha cumplido el fallo de las leyes en el caso y dos soldados del batallón cazadores de Madrid, que según ayer dijimos, habían sido condenados a la última pena.

Los tres desgraciados han salido de las cárceles, donde se hallaban en capilla, a las cinco y cuarto, siendo conducidos en un coche, acompañados de sacerdotes y escoltados por fuerzas de infantería y caballería hasta la esplanada del Campo del Sepulcro, donde se hallaban formadas en cuadro las fuerzas de la guarnición.

Los reos, colocados contra las tapias que dan frente a la estación del ferrocarril de Madrid, han sido pasados por las armas con todas las formalidades de costumbre en estos sensibles casos. Un gran gentío ha presenciado este fúnebre acto. La Sangre del Cristo ha recogido después los cadáveres en tres ataúdes negros que tenía preparados al efecto.

Dos de las balas descargadas contra los reos que han sufrido el fallo de la ordenanza, han ido a dar de rechazo sobre dos espectadores, que han recibido heridas de alguna consideración, por lo cual ha habido que conducirlos al hospital civil: el uno era un hombre entrado en años, y el otro un joven de diez y ocho años, decentemente vestido: éste ha habido que extraerle una mandíbula de resultas del estrago que le ha causado el proyectil.

A última hora sabemos que, además de los dos mencionados más arriba, ha sido herido esta mañana en el Campo del Sepulcro otro sujeto, si bien muy levemente.

El deseo de no retrasar la publicación de los presupuestos y de condensarlos si nos es posible, en dos números, nos obliga a retirar la mayor parte de los originales que teníamos preparados para el presente.

Los diarios de París del 24 y 25 del que espere, que tenemos a la vista, siguen ocupándose de la célebre correspondencia que tan grande efecto ha causado en Francia.

Además del acta de la comisión de los nueve, que publicamos en nuestro número anterior, el anciano general Changarnier ha dirigido a *Le Français* una carta de la que viene a sacarse en limpio que, de las dos actas de la susodicha comisión, la primera, donde se decía que la bandera tricolor se mantendría, era la destinada al público, mientras que la segunda, en la que se hacía constar: «El señor conde de Chambord no pide que se toque a la bandera antes que haya tomado posesión del poder», resulta ser la única acta auténtica.

Ahora falta averiguar si Mr. de Chesnelong, enviado por dicha comisión a

Froschdorff, transmitió al volver exactamente las palabras del príncipe, o si la comisión de los nueve ha publicado otra cosa distinta de lo que le comunicó Mr. Chesnelong. Por su parte, el general Changarnier, reconociendo la exactitud de los datos publicados por *El Times*, dice que todos se publicaron en su tiempo, porque para la comisión tenían un carácter confidencial.

En el concepto de *La Liberté*, lo que resulta más claro de todos los documentos del asunto es que el presidente del centro derecho, duque de Andiffret-Pasquier, ha obrado como disolvente. A él se atribuye la correspondencia de que se trata, la cual, como ayer dijimos, ha venido a ser un haz de leña más en el fuego que consume a los monárquicos franceses.

Dícese que en Froschdorff ha causado grande irritación, y nada tiene de extraño atendiendo al efecto que desde luego produjo en Versalles. También se anuncian muchas protestas, y saldrán a luz para ilustrar más y más la comedia representada en Octubre de 1873. De todos modos, el proceso está ya juzgado, y cuanto de él se diga es pura historia.

Todavía ni en Versalles ni en París se conocía cuál podría ser el dictamen de la comisión de iniciativa acerca de la proposición del duque de Larocheffoucauld.

Por lo demás, es casi unánime la convicción de los círculos parlamentarios que ninguna de las proposiciones constitucionales sometidas a la comisión de los treinta podrá reunir mayoría en la Asamblea, y en consecuencia, es de suponer que el resultado de todo ello sea aplazar hasta el mes de Noviembre las cuestiones constitucionales.

En Versalles se desmentía el 26 el rumor esparcido por varias correspondencias extranjeras acerca de un mensajero que el mariscal Mac-Mahon debía dirigir a la Asamblea con motivo de la próxima discusión del informe de la comisión de los treinta sobre las proposiciones de Casimiro Perier y Lambert Saint Croix.

Esto, no obstante, si se da crédito a ciertos ecos de la presidencia, el duque de Magenta no oculta su convicción de que la Asamblea es impotente para constituir nada que sea definitivo.

Más aun, hay quien asegura que el mariscal es de parecer que la Cámara debe renunciar a la interminable disputa del *setenario* personal ó impersonal, y limitarse a investirse con el derecho de disolución, dejando a otra nueva Asamblea la misión de establecer la forma definitiva de gobierno.

Por lo demás, es opinión general que, planteada la cuestión en este terreno, todas las fracciones de la derecha la aceptarían fácilmente, y que el centro izquierdo no vacilaría en seguir este ejemplo.

Los diarios de París publican la carta de Mr. de Montalivet, ministro é intendente de la lista civil que fué de Luis Felipe, de que nos habló el telegrafo, aprobando la proposición de Casimiro Perier y considerando que la república ha llegado a ser el solo gobierno liberal posible.

De modo, dice un diario, que todos los servidores de la monarquía de Julio desiertan unos después de otros para afiliarse a la república. A los setenta y cuatro años ha llevado a cabo Mr. de Montalivet esta conversión *en extremis*. A decir verdad, continúa diciendo el periódico parisense, Mr. de Montalivet—par de Francia por derecho de nacimiento—fué uno de los primeros en afiliarse a la monarquía de 1830; de etapa en etapa, de transformación en transformación, los orleanistas de aquella época han terminado en su mayoría en la república: «único gobierno liberal posible».

Espérase con gran impaciencia en París la carta-manifiesto del conde de París, que, según nos anunció el telegrafo, debe publicar en breve en la *Revue des Deux Mondes*.

Suponíase en París que el diario *Le Pays* no aparecería de nuevo hasta el 27 de Junio, así como *Le Rappel*.

Aun no se había nombrado embajador de Francia en Londres a la fecha de las últimas noticias, y parecía probable que no se diese sucesor al duque de la Rochefoucauld hasta pasadas tres semanas ó un mes.

El Times y *El Standard* del 25 de Junio desmienten que la reina de Inglaterra tenga propósito de ir a San Petersburgo.

Según *El Post* de Berlín de 24 de Junio, el capitán Werner, comandante quera de la escuadra alemana en Cartagena, ha sido condenado a sufrir un arresto por el consejo de guerra, a que había sido sometido, por su conducta con los barcos cantonales.

El haber presentado el ministro de la Guerra de Baviera un proyecto de ley consagrand a la reposición del material de guerra destruido en la campaña franco-alemana la cantidad de 50 millones de florines, ha causado en el Parlamento de Munich grande emoción, y se cree que dará lugar a graves complicaciones. Por de pronto, los liberales se niegan a asumir la responsabilidad de votar el crédito pedi-

do, considerando que el vencedor verdadero en aquella guerra ha cobrado 5.000 millones de indemnización; y como los adversarios del ministerio no han de ser más generosos, el fracaso de la proposición se tiene por seguro.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 27 (noche).—La comisión de presupuestos ha adoptado la proposición referente a la reducción de la amortización anual a 150.000.000 de francos, en lugar de los 200 que se habían establecido anteriormente.

CONSTANTINOPLE 26.—Se ha sentido un fuerte terremoto en esta.

FULDA 27.—Los obispos alemanes reunidos en esta, no parecen dispuestos a la conciliación con el gobierno alemán.

CONSTANTINOPLE 26.—Las relaciones entre Turquía y Persia son cada vez más tirantes.

Persia se niega a entregar varias tribus turcas que se componen de más de 2.000 familias hechas prisioneras por las autoridades persas en el momento en que pasaban la frontera.

Turquía ha dirigido nuevas reclamaciones a Teherán, exigiendo una satisfacción así como un castigo para las autoridades persas que han ocasionado perjuicios a los árabes turcos.

BERLIN 28.—Corre el rumor de que el zar de Rusia ha destruido al Causo para toda su vida a su hermano el gran duque Nicolás, general de ingenieros y comandante en jefe de las tropas de la circunscripción militar de San Petersburgo.

LONDRES 27.—En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses, a 92 1/2.

Exterior español, a 18 5/8.

BRUSELAS 27.—En el Congreso internacional de Bruselas, los plenipotenciarios serán generales, según acuerdo tomado por las potencias.

ROMA 27.—Según las noticias de provincias, el partido católico no se ha puesto aun de acuerdo sobre si debe luchar ó no en las elecciones de diputados.

PARIS 28.—Se va a verificar la gran parada en el bosque de Boulogne de las tropas de la guarnición de París y sus cantones, las cuales serán revisadas por el mariscal Mac-Mahon.

VERSALLAS 28.—(Alcance por las palomas mensajeras de la Agencia.)

Es casi unánime la convicción en los círculos parlamentarios que ninguna de las proposiciones constitucionales sometidas a la comisión de los treinta podrá reunir una mayoría en la Asamblea.

Se cree que esto dará por resultado el aplazamiento hasta el mes de Noviembre de las cuestiones constitucionales.

No se ha decidido todavía el nombramiento del nuevo embajador en Londres, ni es probable que se decida hasta dentro de dos ó tres semanas.

La comisión que debe dar dictamen acerca del voto de los diputados ausentes con licencia, se muestra favorable al proyecto.

Es cosa resuelta el sostenimiento del estado de sitio de la Argelia.

Es objeto de todas las conversaciones en los círculos políticos la carta de Richard, en que dice que ante una Asamblea como la actual, se comprende un 2 de Diciembre, desafiando un golpe de Estado.

PARIS 29.—El mariscal Mac-Mahon ha dado una alocución con motivo de la revista que pasó ayer en el bosque de Boulogne.

Felicitó a los soldados por su buen espíritu militar, añadiendo:

«El ejército me ayudará a cumplir la misión que la Asamblea nacional me ha confiado de mantener el orden y la paz pública».

Termina diciendo que durante los siete años mantendrá la autoridad y la ley que le han conferido.

LISBOA 29.—El rey ha asistido a las carreras de caballos que hoy se han verificado en esta, reinando gran animación y en medio de una numerosa concurrencia.

(Agencia americana.)

RIO-JANEIRO 27 (cinco y treinta y cuatro tarde).—Hay 40.000 sacas de café en depósito.

Cambio sobre Londres, a 25 1/4.

LISBOA 28 (dos y cinco tarde).—La frontera portuguesa, cerca de Peñamayor, será vigilada por una fuerza de caballería.

LONDRES 29 (nueve y veinte mañana).—Consolidados ingleses, a 92 1/2; portugueses, a 47 1/2; españoles, a 18 3/4; brasileños, a 100 1/4; el 5 por 100 francés, a 94 1/2.

Cambios: sobre Lisboa, a 52 3/4; sobre París, a 25 1/2; sobre Madrid, a 43 1/4.

NUEVA-YORK 28.—El oro, 111 1/8.

Cambio sobre Londres, a 48 1/2.

LISBOA 28 (dos y cinco tarde).—El veedor de la casa real, conde de Porto, ha muerto.

LISBOA 29 (cinco y cinco tarde).—Se han adjudicado cinco premios en las carreras de caballos habidas en Buen Suceso.

Asistió la familia real.

Servicio continental.—PARIS 29 (cuatro y cincuenta y cinco tarde).—Háblase de una interpelación por el artículo de *El Figaro*, en que aconseja el golpe de Estado fundado en la orden del día que Mac-Mahon da al ejército y que le fué comunicada antes que al periódico oficial.

PARIS 29 (cinco tarde).—La comisión constitucional desecha el proyecto Perier y Lambert, siendo nombrada una sub-comisión que presentará un nuevo proyecto.

En la sesión, la Asamblea acepta el proyecto ministerial en cuanto a la disolución del Consejo general de Marsella.

Se habla de la retirada de Mr. Magne, ministro de Hacienda.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de anteayer.)

Despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy, y otras noticias referentes a la insurrección carlista.

Provincias Vascongadas.—El general en jefe de ejército del Norte ante de emprender sus operaciones, dirigió al ejército de su mando la siguiente orden general, fechada en el cuartel general de Larraga el 24 de Junio de 1874:

«Soldados: El jefe del ejército enemigo acaba de publicar una proclama anunciando para más adelante la guerra sin cuartel».

Las postimerías de una causa perdida se distinguen generalmente por las crueldades. No sigamos nosotros tan horrible ejemplo. Nuestra misión es vencer, y no asesinar».

Espero, pues, que al entrar en Estella, que está destinada a sufrir los estragos de nuestra formidable artillería, no se desmentirá un instante la proverbial hidalguía del soldado castellano ante un enemigo vencido y ante una población que, al fin, es una ciudad de España.

Así responderéis dignamente a ese grito de rabia que anuncia la impotencia del enemigo, mereciéndolo la estimación de los hombres honrados y la de vuestro general en jefe, Manuel de la Concha».

A las siete de la tarde de ayer se recibió en este

ministerio el siguiente despacho telegráfico:

Cuartel general de Abartzua 27 de Junio.—El general en jefe al ministro de la Guerra:

Ayer, contrariado por la tardanza de un convoy de Oteiza, no pude empezar el ataque hasta las cinco de la tarde. A las siete y media, y en medio de un gran temporal de agua, fué tomado el pueblo de Zurucasin, y a las ocho y media este de Abartzua, defendido por ocho batallones, ocupándose al mismo tiempo a Zabal. Ignoro las fuerzas que defendían los demás pueblos y posiciones. El ejército ha pernoctado, parte en estos pueblos y parte en posición.

El primer cuerpo continúa en Villatuerta y Arandigoyen, y una brigada en Murillo. La artillería ha jugado perfectamente. Las tropas se han conducido a mi satisfacción. Los batallones que recibieron orden de atacar lo hicieron a la carrera.

Nuestras pérdidas han consistido en unos 100 heridos; ignoro en este momento los muertos. Espero la llegada del convoy para racionar y continuar mi movimiento.

El señor ministro de la Guerra ha contestado al anterior telegrama con el siguiente:

«El ministro de la Guerra al general en jefe del ejército del Norte.—Felicitó a V. E. por sus hábiles maniobras y por el entusiasmo con que las ejecuta ese valeroso ejército».

Valencia.—El brigadier segundo cabo da conocimiento de que el general Montenegro tuvo el 25 un encuentro en la Ysa con la facción Vallés y un batallón de guías, causando al enemigo 14 muertos, cogiéndoles otros tantos prisioneros, dos de ellos heridos, varios efectos de guerra y una bandera. Asimismo participa que D. Alfonso se acercó a media hora de Teruel. Desde cuyas murallas le hicieron algunos disparos de cañón, que le obligaron a huir con sus fuerzas. El general Montenegro continúa la persecución de las facciones del Maestrazgo.

Castilla la Vieja.—El gobernador militar de Leon participa que la columna del teniente Peña, en combinación con la del de la misma clase Huertas, sorprendieron en las inmediaciones del pueblo de Causales a la facción de Joaquín Tomé y Cuesta, dispersándola completamente, cogiéndola dos caballos uno de ellos del cabecilla, documentos y una tercera.

Burgos.—El capitán general participa que en el pueblo de Ubierna fueron hechos prisioneros ayer tarde los cabecillas latro facciosos Pedro Arce, alias Periquillo, y Juan Fernandez, alias el Estudiante de Rioseras, por el alférez de caballería de Albuera D. Rafael Coronado, después de haberse resistido en una casa por espacio de cinco horas.

Dichos cabecillas se ocupaban en reclutar mozos, sacar dinero y quemar los registros civiles.

El jefe de la columna de Medina da conocimiento también de que la facción Camarero, que estaba en Castrobarrio, huyó a la aproximación de la tropa.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Decretos de 26 de Junio, concediendo la gran cruz del Mérito militar de las designadas para premiar servicios de guerra a los brigadieres D. Pedro Estéban y Herrera, don Juan Ciriot y Espi, D. Juan Delatre y Lecarrelle y D. Eulogio Despujol y Dussay; a los dos primeros por el mérito que contrajeron combatiendo a las facciones carlistas de la provincia de Barcelona en Prats de Lluçanés el día 6 de Mayo último y a los segundos por el contrado combatiendo la mayor parte de las facciones del Maestrazgo en Gandesa el día 4 de Mayo último.

(Gaceta de ayer.)

Despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy.

Navarra.—El general Echagüe dice a este ministerio desde Abartzua en parte fechada el 27 a las ocho de la noche y transmitido por la estación telegráfica de Tafalla el 28 a las once de la mañana, que el bizarro general en jefe del ejército marqués del Duero había muerto heroicamente en una carga dirigida por él contra las trincheras enemigas. Esta sensible desgracia, que priva a la patria de uno de sus más esclarecidos hijos y al ejército de uno de sus más eminentes generales, había afectado profundamente a las tropas, pero sin influir en el excelente espíritu que las anima.

Partes posteriores, recibidas de varios puntos, anuncian que nuestras divisiones ocupaban ayer los pueblos de Oteiza, Larraga, Berbinzana y Tafalla. Este movimiento se había operado con el mayor orden y sin la pérdida de un solo reposito de guerra por nuestra parte.

El brigadier Otal, que llegó hoy a Tafalla, calcula, aunque sin responder de su exactitud, que nuestras bajas no pasarán de 1.500 entre muertos y heridos.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Decretos de 29 de Junio, disponiendo que el capitán general D. Juan Zavala y de la Puente se encargue del mando en jefe del ejército del Norte, y que el teniente general D. Fernando Cotoner y Chacon se encargue, durante la ausencia de aquel, del ministerio de la Guerra.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Por decretos de 29 de Junio, se nombra: director general de Artillería, al teniente general D. Tomás Cervino y Lopez de Sigüenza; director general de administración militar, al teniente general D. Eulogio González e Ibarra; capitán general de Castilla la Vieja, al mariscal de campo D. Mauricio Alvarez Bihorques; segundo cabo de la capitania general de Cataluña y gobernador militar de la plaza y provincia de Barcelona, al mariscal de campo D. José Merelo y Calvo; segundo cabo de la capitania general de Puerto Rico, al mariscal de campo D. José Salcedo y González.

Segundo cabo de la capitania general de Castilla la Nueva y gobernador militar de la plaza y provincia de Madrid, al mariscal de campo D. Carlos Sáenz Delcort; capitán general de las Provincias Vascongadas, al mariscal de campo D. José Loma y Argüelles; gobernador militar de la provincia de Guipúzcoa y plaza de San Sebastián, al brigadier D. José Pared y Payán; segundo cabo de la capitania general de las Reunidas Vascongadas, gobernador militar de la provincia de Álava y plaza de Vitoria, al mariscal de campo D. Valeriano Weiler y Nicolau, y segundo cabo de la capitania general de Canarias, gobernador militar de la plaza de Santa Cruz de Tenerife, al brigadier D. Ángel Prast y de Miralles.

Y se dispone que cese en el cargo de segundo cabo de la capitania general de Puerto Rico, el brigadier D. Joaquín Barile y Hernán.

Orden de 24 de Junio disponiendo sea baja definitiva en el ejército, el teniente coronel de caballería D. Estéban Barrasa y Marcos.

PRESUPUESTOS DE 1874-75.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Exposición.

Señor presidente: Grave y difícil por demás es la situación de la Hacienda pública: la necesidad del urgente remedio a nadie se oculta. Sin embargo, este remedio no puede llevarse a cabo sin la ayuda de todos; y los varios intereses que se contraponen pueden impedir aquella ayuda.

El camino del orden y de la regularidad administrativa parece que es el que pudiera inspirar más garantías, y, sin embargo, el ministro que suscribe, al tomar posesión del cargo que desempeña por la confianza de V. E., pretendió intentarlo, y las desconfianzas sobrevinieron; lejos de encontrar el apoyo que buscaba en beneficio del Tesoro, tuvo que continuar un camino, que puede ser y ha sido para él como para todos sus dignos predecesores preciso, y por el cual podrá satisfacerse necesidades del momento, pero no se encuentra al cabo sino la ruina.

¿Será posible buscar otros que ofrezcan esperanza de salvación para la Hacienda pública? El intento lo he intentado: si los intereses que he cooperado al éxito facilitan la empresa, el éxito será seguro; si se alejan, si hostilizan, la solución será imposible; pero en ese caso la responsabilidad moral del ministro quedará a salvo.

La opinión unánime en este punto cree que la Hacienda no puede continuar un día más en su presente estado, y cualesquiera que sean, pues, los obstáculos que se presenten para la formación de un nuevo presupuesto y la resolución de las dificultades pendientes, preciso es tratar de dominarlos, teniendo en cuenta que las necesidades públicas son la medida de los poderes del Gobierno en las presentes circunstancias, y su deber satisfacerlas con la decisión que infunden el patriotismo y la responsabilidad aceptada.

El art. 32 de la ley provisional de administración y contabilidad de la Hacienda pública, que establece la continuación del presupuesto de un ejercicio en el siguiente, cuando las Cortes no hayan provisto a esta necesidad, no es, pues, aplicable en la ocasión presente, porque siendo el actual presupuesto insuficiente a todas luces, y tratándose por el país y las instituciones liberales de restar ó no, la prolongación del estado económico presente, pareciera un propósito suicida, ó encaminado al menos a la ruina y al desdoro de la patria. La legalidad en estos momentos, en los cuales el país reclama sin cesar paz y hacienda, consiste en la formación de un presupuesto verdadero.

Las causas varias que han traído a la Hacienda a su presente lamentable estado son conocidas. Coincidiendo con la revolución de 1868 alteraciones profundas en las rentas públicas, que amagaron grandemente los recursos del Erario, privándose así la nueva situación de la fuerza y del crédito que un presupuesto sólido proporciona. Los tiempos de novedades políticas, que siempre alarman quebrantando la confianza, son los menos adecuados para las reformas económicas trascendentes, cuyos inconvenientes son menores, ó más seguras sus ventajas, en días serenos y bonancibles. La fuerza de las circunstancias fué así una duda entonces superior a los mejores propósitos, y la desaparición de recursos positivos acrecentó rápidamente el antiguo déficit. Sobrevino a poco, y cuando no se había reconstruido aun el edificio económico, una desastrosa guerra civil, todavía mantenida, como si los que la alientan no fueran españoles, y a pesar de que en nadie cabe ya duda de que la tenacidad fratricida no ha de acompañar la victoria. Cuando durante la paz las naciones han formado para garantía de su seguridad ó de su política el Tesoro de la guerra, a pesar de todos sus inconvenientes económicos, ó cuando el equilibrio de un presupuesto y el crédito de un pueblo hacen posible los empréstitos, las consecuencias de la guerra son menos sensibles para el Erario público; pero cuando con un Tesoro en déficit y decaído cual nunca el crédito ha de acudir al sostenimiento de repetidas campañas, lo imprevisto y extraordinario de los gastos, no solo cubre la riqueza del país un peso enorme, sino que descuenta los recursos futuros sin otra medida que la necesidad cotidiana. Así ha venido nuestra Hacienda a su presente estado y se ha hecho patente é ineludible para todos la perentoriedad del remedio.

Conseguido el ministro a esta urgente tarea sin pérdida de tiempo, no la ha abandonado un punto, y si antes no ha tenido el honor de someter al Consejo de ministros y de elevar a la aprobación de V. E. el resultado de sus trabajos, ha sido por causas nacidas muy principalmente de la dificultad de allegar datos ciertos, ó por lo menos de probabilidad poco dudosa, para proseguirlos y terminarlos. Era preciso conocer ante todo el estado del Tesoro y un avance del resultado probable del ejercicio corriente; todo lo cual, sobre ofrecer dificultades graves, ha obligado al examen de asuntos pendientes, cuya resolución había de ejercer influencia directa en la manera de ser del nuevo presupuesto. Otro procedimiento habría tenido el peligro de la precipitación, sin ventaja ninguna que lo compensase. Los resultados de los recursos futuros en su finísimo análisis, tristemente por el estado angustioso del Tesoro y el sensible déficit que el presupuesto del año corriente ha de arrojar, y forzoso era al ministro de Hacienda dar al país una idea, aunque sucinta, de ambas situaciones antes de entrar en otro orden de ideas.

Resultado probable del presupuesto corriente 1873 a 74.

Rige en el año económico que va a terminar en breve el presupuesto de ingresos y gastos que las Cortes votaron para el inmediato anterior, con las modificaciones y aumentos hechos por los diversos departamentos y aprobados por la ley de 6 de Agosto de 1873 y otras disposiciones posteriores. Para poder conocer con más detalle la marcha que han llevado los gastos y los ingresos, y llegar al resultado probable que ha de tener la comparación entre los unos y los otros al terminar el completo ejercicio en 31 de Diciembre próximo, el ministro que suscribe ha distribuido dicho ejercicio en los tres semestres que dura, haciendo una liquidación parcial para cada uno de ellos y un resumen que da el déficit probable y definitivo.

La liquidación del primer semestre, como se refiere a hechos consumados, es exacta, y en ella se vé que, añadiendo a lo recaudado por recursos ordinarios y extraordinarios los 30 millones de pesetas que ha producido la adjudicación de garantías a varios acreedores del Tesoro, ha arrojado un remanente de cerca de 25 millones de pesetas.

La liquidación del segundo semestre, teniendo en cuenta la recaudación obtenida y la probable y comparandola con los pagos hechos y los probables hasta 30 del actual, arroja también un remanente de 58 millones.

Pero estos cálculos ilustros y halagüeños se convierten en tristísimas realidades al terminar el ejercicio, pues la liquidación del semestre de ampliación arroja un déficit de casi 271 millones de pesetas, según los datos de la intervención general.

deficit, que, en concepto del ministro que suscribe, es todavía mayor por el aumento de 45 millones a que asciende el producto de la venta de garantías, y los 25 que la empresa del timbre anticipó, y de los cuales solo unos dos y medio millones han sido en efectivo, habiéndose pagado el resto con documentos de deuda flotante: de donde resulta, que si bien esta ha disminuido en los 67 y medio millones correspondientes, en cambio han quedado sin cubrir obligaciones de presupuesto por igual suma; y como en la intervención, con arreglo a sus libros, se imputa aquella cantidad al presupuesto de ingresos, hay que rebatirla de él, ó aumentar de la misma proporción el déficit, llegando éste de una ó otra manera a la suma de 343 millones; cifra enorme, la mayor de su género que jamás se ha

dir sin tardanza á otras que pongan en estado de solvabilidad al Tesoro de la nación.

Esas medidas son de dos clases: la una de carácter transitorio, la otra de carácter definitivo. La transitoria es absolutamente precisa para colocar al Tesoro en situación de llegar á la definitiva, pues no sería posible alcanzar tan útil y loable fin por otro medio; mientras no se aplaque por un tiempo, siquiera sea limitado pero suficiente al propósito, la presión de vencimientos que no pueden satisfacerse sin enormes quebrantos, fracasará toda tentativa de orden y de economía. El ministro de Hacienda, sin desconocer ninguna de las objeciones que pueden hacerse mirando y apreciando la cuestión de un solo lado, está decidido, en provecho del Estado y de los mismos interesados en la deuda flotante, á emprender el camino de orden á que se ha referido. Y por otra parte tiene la convicción de que no perjudicando esencialmente ningún interés les proporciona á todos el que necesariamente ha de resultar del mejoramiento de la Hacienda, del crédito y de la situación del Tesoro.

Pero de todos modos la verdad del caso es que no pueden continuar las cosas como se encuentran, y que es preciso ponerles radical remedio. A este fin se encaminan otras resoluciones que tengo el honor de someter á la firma de V. E., y que han merecido la aprobación del Consejo de ministros.

La base fundamental del pensamiento es la extinción de la Deuda flotante del Tesoro, en términos tales, que la que llegue á existir sea fácilmente llevadera. Para conseguirlo ha creído el ministro de Hacienda conveniente proceder á una nueva emisión de bonos del Tesoro, con cuyo importe se enaguará desde luego la mayor parte de aquella Deuda. A este fin dedica una parte de la masa de bienes nacionales que restan por vender, y una suma de pagará de compradores de esta clase de fincas que las conveniencias y necesidades del Tesoro aconsejan utilizar.

La autorización para la emisión se eleva, en el proyecto de decreto que tengo la honra de presentar á V. E. para su aprobación, á la suma de 250 millones de pesetas, y debe demostrarse con datos auténticos y apreciaciones que los robustezan que esta suma es inferior á aquella de que el Gobierno pudiera disponer en el concepto antedicho; con lo cual aparecerá de una manera clara y palpable la seguridad que han de tener los que adquiriesen esos bonos por los fundamentos sólidos de la garantía que sirve de base á la emisión.

Las fincas propiedad del Estado que restan por vender, según los datos facilitados por la Dirección general de propiedades, ascienden en tasación á pesetas..... 251.000.000. Y suponiendo lo que solo se rematan en un 60 por 100 de mejora en sus respectivas subastas en vez del 85 por 100 que por término medio se obtiene hoy, se aumentará el capital apreciado en..... 150.000.000.

Total producto de los bienes en subasta..... 401.000.000.

Los pagares de bienes nacionales que obran en poder del Tesoro, según los datos que he suministrado la intervención, importan pesetas..... 458.000.000. Se deducen los que puedan existir pendientes de formalización, duplicados ó cualquier otro concepto..... 25.000.000.

Líquido importe..... 433.000.000. Se hallan en poder del Banco de España para satisfacer con su importe el servicio de amortización de los billetes hipotecarios de la segunda serie..... 151.000.000.

Restan por..... 282.000.000. Se aumentan por diferentes conceptos, según el estado de la intervención general..... 62.000.000.

..... 344.000.000.

Total de bienes y pagares..... 770.000.000. Importe de los bonos en circulación y que restan por amortizar de la primera emisión..... 503.000.000.

Quedan bienes y pagares para responder de la segunda emisión de bonos..... 467.000.000. Se aplican á la amortización de los bonos que se crean..... 250.000.000.

Queda un remanente de bienes de..... 217.000.000.

No terminará el ministro de Hacienda esta ya larga exposición, sin dejar en ella consignado que reconoce toda la gravedad y trascendencia de las medidas que tiene la honra de someter á la autorización de V. E., pero que la fuerza del mal así lo exige, si esto ha de tener remedio. De otro modo, se está prolongando por más tiempo la ocurrencia y difícil situación de la Hacienda, todo remedio podría ser imposible dentro de poco. Este convencimiento, que presume han de tener todos cuantos estudian la situación con ánimo imparcial, le ha decidido á formular su pensamiento, presentando primero á la aprobación del Consejo de ministros, con cuyo acuerdo procede, los decretos que tengo la honra de someter á la autorización de V. E.

Cumplido su deber, entrega tranquilo su conducta al fallo de sus conciudadanos, que si de presente no le hicieron justicia, es posible pueden hacerla más adelante cuando el transcurso del tiempo haya mitigado el sentimiento de los que por sus medidas, hasta necesarias por desgracia, se consideran hoy lastimados.

Madrid 26 de Junio de 1874.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

DECRETO.

A propuesta del ministro de Hacienda, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Los gastos ordinarios del servicio del Estado durante el ejercicio de 1874 á 1875 se presuponen en 479.295.808 pesetas 76 céntimos, y los extraordinarios en 148.547.579 pesetas, distribuidos por capítulos y artículos, según el estado adjunto letra A.

Art. 2.º Los ingresos ordinarios y extraordinarios del Estado se calculan en 708.661.374 pesetas, según el estado adjunto letra B.

Art. 3.º La Deuda flotante del Tesoro no podrá exceder de la cantidad á que asciende en esta fecha.

Art. 4.º Los intereses de la Deuda vencidos en 1.º de Julio próximo se satisfarán con arreglo á lo que se dispone en decreto de este día, y los que venguen en 1.º de Enero de 1875 conforme á lo que se determine de acuerdo con los acreedores.

Art. 5.º La amortización de los bonos del Tesoro se verificará por medio de la venta de bienes nacionales y de la liberación de los pagares de la misma procedencia que posee el Tesoro; y solo en el caso de no producir 31.500.000 pesetas para los de la primera serie y 12.500.000 para los de la segunda, el Tesoro adelantará lo necesario á cubrir ambas sumas, y se procederá después de la oportuna compensación á verificar el sorteo de todos los

bonos existentes para completar la amortización que les está señalada.

Art. 6.º En el año económico de 1874 75 la riqueza imponible contribuirá por razón de inmuebles, cultivo y ganadería con el 18 por 100 en concepto de cupo del Tesoro, y el 1 por 100 para gastos de cobranza, partidas fallidas y demás objetos á que está destinado.

En los repartimientos de arbitrios que pueden realizar los ayuntamientos con arreglo á la legislación vigente, después de haber agotado los demás recursos, no se podrá imponer al contribuyente mayor cantidad que el 4 por 100 de la riqueza imponible que haya servido de base para el cupo del Tesoro.

Art. 7.º Como impuesto extraordinario de guerra se exigirá un 2 por 100 de la riqueza imponible, ó sea una novena parte del cupo del Tesoro.

Igual aumento de la novena parte de las cuotas se exigirá á los contribuyentes por industria y comercio.

En la misma cantidad, ó sea en una novena parte de su importe, se aumentará el descuento gradual de todos los empleados del gobierno, de las Diputaciones provinciales y de los ayuntamientos, así como el de todos los que perciban sueldos ó pensiones de la misma procedencia, con tal que excedan de 1.000 pesetas anuales.

Igualmente se aumentará en una novena parte el 20 por 100 que se venía exigiendo á los perceptores de cargas de justicia, y el 5 por 100 con que contribuyen los productos líquidos de la riqueza minera por impuesto transitorio.

Art. 8.º En el impuesto de derechos reales y transmisión de bienes, se restablece el 1 por 1.0 sobre las herencias directas de ascendientes y descendientes.

Art. 9.º Se restablece el impuesto de óculas personales obligatorias, con arreglo á las bases del Apéndice letra A.

Art. 10. Se aumenta un 50 por 100 para gastos extraordinarios de guerra:

1.º Sobre el impuesto de viajeros por ferrocarriles y demás vías de comunicación.

2.º Sobre el timbre de mercancías.

3.º Sobre el derecho transitorio de los géneros ultramarinos y azúcares nacionales.

Art. 11. Se establece un impuesto de navegación por el peso que carguen los buques en los puertos y por los viajeros que embarquen, consistente:

En la navegación de primera clase, por cada tonelada de 1.000 kilogramos, 50 céntimos de peseta, y por cada viajero, otros 50 céntimos.

En la navegación de segunda clase, una peseta por cada tonelada, y otra por cada viajero.

En la de tercera clase, dos pesetas por tonelada y otras dos por cada viajero.

Art. 12. Se establece un impuesto transitorio de guerra sobre todas las clases de papel sellado, pagas al Estado y sellos sueltos, el cual consistirá en un 50 por 100 del valor del respectivo sello.

Las cartas y telegramas, cuando se sea su peso ó extensión, quedan exceptuados de este nuevo recargo, y seguirán llevando el sello de guerra de 5 céntimos.

Se reforma el art. 3.º del decreto de 2 de Octubre de 1873 en los términos que expresa el Apéndice letra B.

Art. 13. Se restablece el impuesto indirecto sobre el consumo de las especies de comer, beber y arder, el cual se exigirá con arreglo á la tarifa y bases que comprende el Apéndice letra C.

En dicha tarifa se comprenderá un impuesto sobre la sal, consistente en 15 céntimos de peseta por kilogramo, como derecho uniforme en todas las poblaciones de España.

Art. 14. Se crea un impuesto transitorio y extraordinario de guerra, llamado de cereales, sobre el consumo de granos, legumbres y sus harinas, que se exigirá con arreglo á la tarifa siguiente:

Trigo, arroz y garbanzos, 2 pesetas 50 céntimos, por 100 kilogramos.

Cebada, maíz, centeno, avena, mijo y panizo, una peseta por id., id.

Los demás granos y legumbres secas 0'50 céntimos por id., id.

Cuando los granos se presenten al adeudo molidos ó en forma de harina, pasta, galleta ó otra pasta de cualquier clase, adeudarán la cuota de los granos de que procedan con un quinto de aumento. El salvado ó afrecho adeudará por el contrario la quinta parte de la cuota que se señala al grano correspondiente.

Las reglas para el libre tránsito, depósitos y administración y recaudación de este impuesto, serán las mismas que rijan para el impuesto indirecto de consumos, graduándose estos por el número de habitantes, y no imponiéndose recargos de ninguna especie.

Art. 15. Se crea un impuesto transitorio y extraordinario de guerra sobre la venta de toda clase de objetos consistentes en la imposición de un sello de guerra de 5 céntimos de peseta sobre cada bulto, caja, fardo ó objeto por pequeño que sea, que se dedique á operaciones comerciales de venta, empeño, préstamo ó otra cualquiera, con tal que el valor del objeto llegue ó exceda de 25 céntimos de peseta, sin más excepción que los artículos de comer, beber y arder.

Quedan sujetas á este impuesto las cajas de fósforos, aunque no lleguen al valor marcado de 25 céntimos de peseta.

Este impuesto se regirá por las reglas que se fijan en el apéndice letra D.

Art. 16. Las tarifas de venta de los tabacos podrán reformarse, á fin de aumentar los productos de esta renta, según se previene en el art. 6.º de la ley de presupuestos de 26 de Diciembre de 1872.

Art. 17. Desde 1.º de Julio no se admitirán en pago de contribuciones y derechos de arancel ninguna clase de valores, bien sean billetes del Tesoro, carpetas de cupones ó de amortizados. Se exceptúa el pago del empréstito de 175 millones, que continuará satisfaciéndose mitad en papel y mitad en metálico.

Art. 18. Los créditos consignados para gastos de material, no podrán aplicarse en manera alguna á satisfacer obligaciones del personal ni de ninguna otra especie.

Art. 19. Se autoriza al ministro de Hacienda para recoger y anular las carpetas de billetes hipotecarios que se hubiesen emitido, sustituyendo esta garantía por otra de las que se hallan á disposición del Tesoro.

Art. 20. Se autoriza al Gobierno para vender el material inútil de todos los ministerios, previa formación del inventario valorado que harán los departamentos respectivos, pasando una copia del mismo al ministerio de Hacienda en el preciso término de dos meses.

Art. 21. Los gastos de todos los ministerios se reducirán cuanto sea dable dentro del próximo ejercicio á fin de obtener la mayor economía en todos los servicios.

Art. 22. Las bases contenidas en los presupuestos de gastos é ingresos forman parte de este decreto.

Madrid veintiseis de Junio de mil ochocientos setenta y cuatro.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

AUTORIZACIONES RELATIVAS Á LA DEUDA.

Decreto.

A propuesta del ministro de Hacienda, y de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Se autoriza al ministro de Hacienda para que pueda convenir con los tenedores de cupones de Deuda exterior la forma de pago de los que vencieron en 1.º de Julio de 1874 y 1.º de

Enero de 1874 y de los que vencerán el 1.º de Julio próximo.

Art. 2.º Se destinan á cumplir dicha obligación los ocho pagares que existen en poder del Tesoro procedentes de la venta de las minas de Riotinto, importantes 74 millones de pesetas, á realizar en metálico; los cuales podrán ser negociados ó descontados al efecto, previa la aprobación del Consejo de ministros.

Art. 3.º El Tesoro adelantará además 25 millones de pesetas anuales, con aplicación por iguales partes en cada trimestre á la amortización de los expresados cupones hasta que se termine su completo pago. De las contribuciones que recauda el Banco de España destina la parte correspondiente al cumplimiento de este compromiso. La amortización de que se trata tendrá lugar en 1.º de Octubre, 1.º de Enero, 1.º de Abril y 1.º de Julio, anunciándose por el ministerio de Hacienda con 15 días de anticipación.

Art. 4.º La amortización se hará por subasta pública en Madrid y en las comisiones de Hacienda en el extranjero, y al anunciarse se fijará la cantidad en efectivo que en ella ha de invertirse.

Art. 5.º Para facilitar á los tenedores de cupones los medios de poder hacer proposiciones en la subasta, por muy pequeña que sea la cantidad que posean, se establecen las siguientes reglas:

Primera. Si los cupones se hubiesen ya presentado para recibir dos tercios partes en metálico y una en papel, á razón de 50 por 100, como se dispuso en la ley de 2 de Diciembre de 1872, solo se admitirán para la subasta las carpetas á metálico que representen los dos tercios indicados.

Segunda. Si los acreedores presentan los cupones en rama, se liquidarán ó reducirán estos á metálico en la forma siguiente: los dos tercios de su importe se tomarán por todo su valor, y la tercera parte restante al 50 por 100, equivalente al 18, si se hubiese convertido en papel á 50, como está mandado; de manera que una cantidad de 300 en cupones queda representada y convertida en 350 á metálico.

Art. 6.º Las subastas se verificarán con las mismas formalidades que emplea mensualmente la Dirección de la deuda para amortizar valores del material del Tesoro y personal; esto es, ofreciéndose los interesados á entregar los cupones ó carpetas por el valor efectivo que representan, ó con el tanto por 100 que rebajan en beneficio del Tesoro.

Art. 7.º El gobierno dará cuenta á las Cortes del uso que haya hecho de esta autorización y de los resultados que haya producido.

Madrid veintiseis de Junio de mil ochocientos setenta y cuatro.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

A propuesta del ministro de Hacienda, y de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Para el pago de los cupones é intereses vencidos en 1.º de Julio de 1873 y 1.º de Enero de 1875 no satisfichos, los que vencerán en 1.º de Julio próximo, correspondientes á la Deuda perpetua interior del 3 por 100, obligaciones del Estado por subvenciones de ferrocarriles, acciones de carreteras y obras públicas, billetes y resguardos de la Caja general de depósitos y el de los efectos públicos amortizados en los mismo términos y de los cupones de los bonos del Tesoro vendidos en 1.º de Julio de 1873 y 1.º de Enero de 1874, se señalan 25 millones de pesetas anuales, que se aplicarán por subastas trimestrales por iguales partes.

Art. 2.º Los tenedores de cupones y efectos amortizados á que se refiere el artículo anterior tendrán además derecho á canjear sus carpetas de cupones por los bonos del Tesoro creados por decreto de esta misma fecha, recibiendo 100 pesetas en bonos por 85 en carpetas.

3.º Continuarán admitiéndose por el 50 por 100 de las cuotas del impuesto extraordinario de guerra que se está recaudando, y en la forma hasta ahora establecida, las carpetas de los valores á que se refiere el art. 1.º

Art. 4.º Las subastas para la amortización de los valores á que se refieren los artículos precedentes tendrán lugar en la forma general de la Deuda pública en 1.º de Octubre, 1.º de Enero, 1.º de Abril y 1.º de Julio próximos, anunciándose con quince días de anticipación.

Art. 5.º Quedando como queda prohibido por decreto de este día emitir títulos de la Deuda perpetua del 3 por 100, los tenedores de cupones vendidos y á vender en 1.º de Julio próximo, á quienes se entregaba una tercera parte de su importe en dicho papel, serán indemnizados con el treinta por 100 á metálico de la referida tercera parte, ó sea el 15 por 100 de los títulos de renta interior que debían recibir; de manera que por un capital de 300 en cupones, obtendrán 330 en metálico, sin la deducción del impuesto de 5 por 100 que queda derogado por decreto de esta fecha.

Art. 6.º Para facilitar á los tenedores de cupones los medios de poder hacer proposiciones en la subasta, por muy pequeña que sea la cantidad que posean, se establecen las siguientes reglas:

Primera. Si los cupones se hubiesen ya presentado para recibir dos tercios partes en metálico y una en papel, á razón de 50 por 100, como se dispuso en la ley de 2 de Diciembre de 1872, solo se admitirán para la subasta las carpetas á metálico que representen los dos tercios indicados.

Segunda. Si los acreedores presentan los cupones en rama, se liquidarán ó reducirán estos á metálico en la forma siguiente: los dos tercios de su importe se tomarán por todo su valor, y la tercera parte restante como se establece en el anterior artículo.

Art. 7.º En el próximo ejercicio de 1874 á 1875 los intereses de los bonos y los de los billetes y resguardos de la Caja de depósitos serán satisfechos en metálico.

Art. 8.º El Gobierno dará oportunamente cuenta á las Cortes del presente decreto.

Madrid veintiseis de Junio de mil ochocientos setenta y cuatro.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

A propuesta del ministro de Hacienda, y de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al ministro de Hacienda para convenir con los tenedores de deuda nacional la manera de reducir los intereses que á la misma están señalados.

Art. 2.º El ministro de Hacienda dará cuenta al Consejo de ministros de cuanto practique para su aprobación, y á las Cortes en su día de este decreto y de lo que por efecto del mismo se hubiese acordado.

Madrid veintiseis de Junio de mil ochocientos setenta y cuatro.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

NUEVA EMISION DE BONOS.

A propuesta del ministro de Hacienda, y de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al ministro de Hacienda para efectuar una segunda emisión de bonos del Tesoro por la suma de 250 millones de pesetas, á repartidos por los bienes nacionales que restan por vender y los pagares de la misma procedencia que se hallan en poder del Tesoro.

Art. 2.º Los bonos á que se refiere el artículo anterior gozarán el interés de 6 por 100 anual y se amortizarán por partes iguales en veinte años, ó sean 12.500.000 pesetas en cada uno, y serán admitidos por todo su valor en pago de bienes nacionales como los que hoy existen en circulación.

Art. 3.º Los pagares disponibles y los que se

obtengan por resultado de las ventas sucesivas, se depositarán en el Banco de España. Se exceptúan los procedentes de las minas de Riotinto destinados al pago del cupon de la renta consolidada exterior por decreto de esta misma fecha.

Art. 4.º Los mencionados bonos se destinarán á extinguir la Deuda flotante del Tesoro, á satisfacer los valores amortizados, y los intereses de los cupones de los dos semestres vencidos y el próximo á vencer, si lo solicitasen los tenedores en la forma siguiente:

Primero. Los tenedores de letras y pagares que lo soliciten antes de 31 de Julio próximo obtendrán 100 pesetas en bonos por cada 65 en letras ó pagares.

Segundo. Los billetes del Tesoro en circulación podrán canjearse, si así lo solicitan los tenedores, á razón de 100 pesetas en bonos por cada 85 en billetes, y el mismo beneficio y en igual proporción podrán disfrutar los poseedores de carpetas á metálico de todas clases de valores.

Art. 5.º El Gobierno dará cuenta á las Cortes del uso que haya hecho de la autorización que se le concede por el presente decreto.

Madrid veinte y seis de Junio de mil ochocientos setenta y cuatro.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

PROROGA FORZOSA DE LA DEUDA FLOTANTE.

A propuesta del ministro de Hacienda, y de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se proroga forzosamente por tres meses el pago de todas las letras y pagares expedidos por el Tesoro, cuyos vencimientos se hallan comprendidos desde la publicación de este decreto hasta el 30 de Setiembre próximo. Las expresadas letras y pagares gozarán en dicha renovación del interés que disfrutaban y conservarán las mismas garantías que hoy tienen.

Art. 2.º El Gobierno dará cuenta oportunamente á las Cortes del presente decreto.

Madrid veinte y seis de Junio de mil ochocientos setenta y cuatro.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

Según á los anteriores decretos el presupuesto general de gastos de 1874 á 1875, cuya reproducción sería inútil no conteniendo más que las sumas totales de cada capítulo. El presupuesto ordinario de ingresos se publica también, y en el número de mañana daremos el pormenor. Los apéndices al presupuesto de ingresos son las bases relativas al impuesto de óculas personales, al aumento de 50 por 100 del papel sellado, al impuesto de consumos, al de ventas, y las bases relativas también á la recaudación de atrasos, al impuesto de grandes y títulos, y al descuento en los gastos de representación. Todas estas bases, así como la instrucción general para administración y cobranza del impuesto indirecto de consumos, tenemos que aplazarlas para los números sucesivos.

ESTANCO COMPLETO DEL TABACO.

EXPOSICION.

Señor presidente: La renta del tabaco, que bajo el sistema de monopolio absoluto llegó á producir en un año al Tesoro muy cerca de 100 millones de pesetas, ha descendido de tal modo en sus valores, que apenas rendirá 70 en el ejercicio próximo á espasar.

Causas por todos conocidas explican esa sensible pérdida de ingresos en el Erario público; pero entre ellas ha sido, sin duda, más influyente la coincidencia fatal del cambio de sistema en el monopolio de ese preciado artículo de consumo voluntario con las discordias que por desgracia vienen afligiendo á nuestra patria, y enervando, por consiguiente, la acción administrativa.

Y no es el Gobierno actual el primero que ha fijado su atención en ese hecho de tan fatales consecuencias para la Hacienda. Ya en 1871, es decir, apenas transcurridos cuatro años desde que con noble y patriótica aspiración se planteó el sistema mixto para ese monopolio como primer paso para llegar al desestanco que la ciencia aconseja y la opinión demandaba, fué preciso derogar el decreto de 20 de Abril de 1866, que autorizó la introducción y venta libres de los tabacos de Cuba y Puerto Rico.

No incumbe al ministro que suscribe inquirir ni señalar las causas que impidieron el cumplimiento del decreto derogatorio antes citado. Bástale consignar que, si las necesidades del Tesoro aconsejaban en 1871 el restablecimiento del estanco absoluto del tabaco, el incremento, por desdicha notorio, de aquellas necesidades, impone hoy, é imperiosamente, la inmediata adopción de esa medida. Cuando los esfuerzos del Gobierno se dirigen á vigorizar todos los elementos contributivos del país, como único medio de llevar á puerto la combatida nave del Estado, no sería justo, sino censurable, que pudiendo restablecer los cuantiosos valores de una de las mas pingües rentas públicas, aunque para conseguirlo deba aplazar su reforma para tiempos más honrosos, prescindiera de este recurso con mayor y más directo gravamen de todas las riquezas de la nación.

Poible es que hoy, como en 1871, se sientan lastimados con esa reforma administrativa los intereses particulares creados á la sombra de otra de la misma especie; pero ni en su importancia pueden compararse con los generales que demandan el restablecimiento del estanco absoluto del tabaco, ni la reforma habrá de consumarse sin la prevision y plazos necesarios para que dichos intereses puedan transformarse con el menor daño posible.

Fundado en estas consideraciones, y previo acuerdo del Consejo de ministros, el de Hacienda tiene la honra de proponer á V. E. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 26 de Junio de 1874.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

DECRETO.

De conformidad con lo acordado en Consejo de ministros, á propuesta del de Hacienda,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se deroga el real decreto de 20 de Abril de 1866, por el cual se autorizó la libre importación y venta de tabacos elaborados de todas clases y marcas, producto y procedencia de las islas de Cuba y Puerto Rico.

Art. 2.º En consecuencia de lo dispuesto en el artículo anterior, solo se permitirá la importación y circulación de los tabacos que se despachen por las aduanas de las islas de Cuba y Puerto Rico antes del 31 de Agosto próximo venidero.

Art. 3.º Las expensas particulares actualmente establecidas con arreglo al real decreto citado podrán continuar abiertas hasta el 31 de Octubre de este año, en cuyo día se cerrarán definitivamente, quedando los contraventores sujetos á las prescripciones del real decreto de 20 de Junio de 1852.

Art. 4.º Se permitirá á los particulares introducir para su consumo individual, con sujeción á las reglas que la administración establezca, tabacos elaborados, cigarrillos de papel, rapé, polvo y picadura en cajas ó paquetes que sean producto y procedan de las islas de Cuba y Puerto Rico. Estos tabacos pagarán á su introducción los derechos de regalia, según la tarifa aprobada por orden del regente del reino, fecha 18 de Octubre de 1870.

Art. 5.º Dichos derechos y recargos se recaudarán en la misma forma que hoy se realiza.

Art. 6.º Los tabacos que se introduzcan para el consumo particular solo podrán circular, sin incurrir en la pena de comiso, yendo precintados y con la guía correspondiente, según se dispone en las ordenanzas vigentes de aduanas.

Dado en Madrid á veinte y seis de Junio de mil ochocientos setenta y cuatro.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

CREACION DE LA DIRECCION DE CONSUMOS.

Exposición.

Señor presidente: El presupuesto de ingresos aprobado para 1874-75, restablece varios impuestos y crea otros, cuya dirección y planteamiento requieren una acción vigorosa y constante y una actividad proporcionada á lo angustioso del corto plazo que falta para principiar el año económico en que han de regir.

Fundado en esta consideración, el ministro que suscribe tiene la honra de someter á la aprobación de V. E. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 26 de Junio de 1874.—El ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

DECRETO.

De acuerdo con el Consejo de ministros, y á propuesta del de Hacienda, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una Dirección de impuestos indirectos dependiente del ministerio de Hacienda, que constará de las plazas y asignaciones que expresa la adjunta plana.